

## EDITORIAL

*Mauricio I. Uribe Rodríguez\**, *Paola González Carvajal\*\**, *Calogero M. Santoro\*\*\**  
y *Vivien G. Standen\*\*\**

El volumen 36 número 2, segundo semestre de 2004, coincide con la distinción a Jorge Hidalgo Lehuédé como Premio Nacional de Historia. Jorge ha sido pilar fundamental para la revista *Chungara*, de la que fue su director entre 1980 y 1987, donde su labor editorial permitió transformar una revista de corte netamente arqueológico y regional en una instancia internacional. Además ha seguido colaborando estrechamente con la revista como autor y como miembro del Comité Asesor Editorial. Se mantiene también vinculado a esta Universidad a través del Departamento de Arqueología y Museología (MASMA) y el Centro de Investigaciones del Hombre en el Desierto (CIHDE). Este número es un reconocimiento a su labor editorial, a su brillante carrera académica, así como a su calidad humana, y una manera de celebrar su distinción como Premio Nacional de Historia.

Este número integra un conjunto de artículos que fueron presentados en el Simposio “Ideología Incaica y Cultura Material: Aportes de la Arqueología, Etnohistoria y Etnografía”, realizado en el marco del 51° Congreso Internacional de Americanistas, en julio de 2003, en Santiago de Chile. Estos manuscritos presentan un gran bagaje de información acerca de la cultura material incaica en diversos sectores del Tawantinsuyu, con énfasis en aspectos ideológicos, y cubren gran parte de los territorios del Tawantinsuyu (Perú, Bolivia, Argentina y Chile). De las 30 ponencias presentadas, 18 fueron editadas en su fase inicial por Mauricio Uribe y Paola González, a los que se suman dos artículos de la cosecha propia de la revista. La sección de arqueología incluye el artículo de Susan deFrance (University of Florida, USA) y Adán Umire Álvarez (Museo Contisuyo, Perú), quienes presentan un detallado resumen de la historia natural y cultural del sitio Tacahuay, un campamento del Pleistoceno tardío en la costa sur del Perú. El otro artículo, de César Méndez y Donald Jackson (Universidad de Chile, Santiago), presenta un análisis de artefactos y ecofactos para documentar los procesos de adaptación de poblaciones costeras del Holoceno tardío en la zona de Los Vilos (norte semiárido de Chile). La primera unidad temática de los artículos sobre el Tawantinsuyu se centra en los “asentamientos”, incluyendo arquitectura y otras evidencias materiales. Luisa Díaz (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú) y Francisco Vallejo (Proyecto Arqueológico Armatambo, Perú) intentan establecer la naturaleza de los cambios producidos por el Tawantinsuyu en la costa central del Perú a partir del Señorío Ichma, relacionando el asentamiento urbano de Armatambo con el cementerio La Rinconada y el gran centro político-religioso de Pachacamac. José Luis Pino Matos (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú) estudia la naturaleza simbólica del *ushnu* incaico en las tierras altas de los Andes Centrales (Huánuco Pampa, Chakamarca, Pumpu y Taparaku), vinculado a ofrendas de líquidos, observaciones astronómicas y calendarios. Mauricio Uribe (Universidad de Chile, Santiago) analiza las relaciones entre el Tawantinsuyu y las sociedades conquistadas del Collasuyu, sin desarrollo urbano, para lo cual propone un marco teórico acerca de las particularidades de esta conquista. Rodrigo Sánchez (Universidad de Chile, Santiago) reflexiona sobre la dinámica social entre el Inka y poblaciones alejadas de la complejidad de los Andes Centrales, bajo los conceptos de estado e interdigitación cultural. Jason Yaeger (Universidad de Wisconsin, USA) y José María López (Dirección Nacional de Arqueología, Bolivia) analizan la reocupación de Tiwanaku, uno de los sitios emblemáticos del Tawantinsuyu, y la conversión de estos espacios a la cosmología, la historia y legitimización del imperio. La segunda unidad temática se centra en el rol de los “artefactos” tecnológicos y contenedores de mensajes con valores simbólicos. Norma Ratto (Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti y Universidad de Catamarca, Argentina) y colaboradores exploran la reproducción de determinadas conductas que se articulan a niveles mayores de complejidad social, con base en análisis cerámicos de la cuenca de Abaucán en el Noroeste Argentino. Tamara Bray (Wayne State University, USA) analiza la distribución de piezas incaicas imperiales para comprender la heterogeneidad de las

\* Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

\*\* Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago, Chile.

\*\*\* Centro de Investigaciones del Hombre en el Desierto; Departamento de Arqueología y Museología, Facultad de Ciencias Sociales, Administrativas y Económicas, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.

relaciones e identidades que conformaron el Tawantinsuyu. Paola González (Sociedad Chilena de Arqueología) estudia la estructura de los diseños del estilo Diaguita-Inka en varios sitios de la cuenca del Illapel al sur del imperio, con relación a las diferencias sociales entre distintos grupos étnicos. Luis González (Universidad de Buenos Aires, Argentina) y Myriam Tarragó (Museo Etnográfico y Universidad de Buenos Aires, Argentina) reflexionan sobre los fenómenos de integración y resistencia al poder del Inka, reflejado en la continuidad y discontinuidad de la cerámica y metalúrgica de Yocavil, Noroeste argentino. Eleonora Mulvany (Universidad Nacional de Salta, Argentina) retoma el tema de la integración, desde la semántica de la decoración de los keros, comparándolos con túnicas o *unkus* e información botánica y etnohistórica, derivando en una calendarización y conceptos de mediación y orden. La tercera unidad temática se refiere al “arte rupestre” como expresión de un lenguaje distinto, icónico y espacial. Daniela Valenzuela (Universidad de Tarapacá, Chile) y colaboradores presentan el arte rupestre de Lluta y Azapa en el Contisuyo como uno de los mecanismos de integración del Inka, que utilizó espacios más públicos para la representación de petroglifos y grabados. Marcela Sepúlveda (Université Paris, La Sorbonne, Francia) analiza las representaciones de camélidos en el arte rupestre del desierto de Atacama y la estrecha relación entre la presencia imperial y la vida cotidiana de poblaciones agropastoriles. Andrés Troncoso (Universidad Internacional SEK, Chile) identifica las manifestaciones de arte rupestre del valle de Aconcagua con un mundo social activo y no sólo espectador de la presencia del Inka en Chile Central. La cuarta unidad temática es el “camino del Inka”, para entender la interacción entre el Inka y las poblaciones locales. Victoria Castro (Universidad de Chile, Santiago) y colaboradores reflexionan sobre los principios teóricos y metodológicos del Tawantinsuyu, entregando herramientas para el registro, caracterización e interpretación del sistema vial. Cecilia Sanhueza (Universidad de Chile, Santiago), siguiendo el enfoque anterior, analiza la semántica de la ruta a través de sus señalizaciones, cargadas de simbolismo y capaz de imbricar normas de desplazamiento con formas de organización. La quinta unidad temática aborda el tema de las “identidades”. Peter Eeckhout (Université Libre de Bruxelles, Bélgica) integra arqueología y etnohistoria, para el análisis del centro de culto de Pachacamac en la costa central andina y sugiere que la estrategia sociopolítica de dominación incaica estuvo marcada por el acceso restringido a los referentes simbólicos. José Luis Martínez (Universidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago) enfatiza el carácter heterogéneo de la identidad como forma andina de relacionarse y dominar, alcanzando esta estrategia un gran desarrollo con el Inka, según fuentes documentales del siglo XVI. Manuel Perales (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú) analiza los espacios de frontera de las identidades tomando como ejemplo a las etnias preincaicas de Tarama y Xauxa en su relación con el cerro tutelar Apohuayhuay, donde el Inka estableció el centro de Otorongo.

Frente a esta diversidad de temas, regiones, materialidades y reflexiones referidas al rol de la ideología incaica, resulta evidente el desarrollo de una política que suministró los conceptos autorizados y las imágenes persuasivas necesarias para la integración del imperio. La cultura material, entendida como parte de una ideología, participó activamente en estrategias sociales de legitimación de la cultura dominante, cumpliendo una función en la configuración como representación del mundo social. De los trabajos presentados surge una serie de evidencias que ayudan a desentrañar la forma en que operó la ideología, donde destaca la circulación de bienes y el tráfico controlado, la intensificación de la producción, la generación de excedentes y la intensificación de los espacios públicos, un proceso social sin precedentes en la prehistoria andina. No obstante, esta intervención, redefinición y control de las manifestaciones culturales locales previas no opera de forma aleatoria, muy por el contrario, se relacionaría estrechamente con una depurada “puesta en escena” que a través de un recargado simbolismo y cambios en la escala de sus expresiones materiales resultan necesarios para dar cuenta de este nuevo orden social incaico, donde antiguos principios culturales son resemantizados y reiterados, organizándose el culto a un nivel imperial.

En la sección Reseñas Bibliográficas se incluyen dos comentarios al libro de Jorge Hidalgo Lehuedé, *Historia Andina en Chile*, Editorial Universitaria (2004), reseñado por José Luis Martínez (Universidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano) y Celia L. Cussen (Universidad de Chile). Se incluye además un comentario al libro de Anatilde Idoyaga Molina, *Culturas, Enfermedades y Medicinas. Reflexiones sobre la Atención de la Salud en Contextos Interculturales de Argentina*, Ediciones IUNA (2003), reseñado por Mercedes Saizar e Ivana Disderi.